

ASEGURANDO LA CALIDAD

El rediseño curricular en la carrera de medicina

Guido Zambrana Avila
DECANO

Es una necesidad detectada hace algunos años, el actualizar el currículo de la Carrera de Medicina a la luz de las tendencias vigentes y las necesidades sociales lo que motivo trabajar en una Comisión que realizó avances e inclusive cambios en algunas asignaturas, como por ejemplo las estancias en el quinto curso. Lamentablemente, el curso de la implementación del Rediseño Curricular fue interrumpido; sin embargo muchas cátedras realizaron mejoras aisladas.

Los currículos ya no pueden ser estáticos, porque las demandas cambian más rápidamente que antes, junto al vertiginoso avance de la ciencia, situación que obliga a estar activos permanentemente para adecuar los planes y programas constantemente.

La predominancia de métodos centrados en el docente, con clases magistrales masivas como el eje principal para el aprendizaje, la falta de precisión de las competencias esperadas en los futuros médicos, objetivos de aprendizaje no conocidos o no cumplidos, el escaso estímulo para el aprendizaje independiente, la falta de espacios académicos para la formación complementaria humanística en artes y cultura, la falta de espacios para el aprendizaje significativo orientado hacia las necesidades personales, la insuficiente formación ética y deontológica, un sistema de evaluación muy cuestionable por asimétrico y casi anárquico que no armoniza con los objetivos y con las competencias esperadas, son algunos de los aspectos que caracterizan al currículo actual en la Carrera de medicina de la UMSA.

A nivel nacional, la UMSS de Cochabamba experimentó la implementación de un currículo sin asignaturas, por bloques y con definición parcial de competencias, que lamentablemente naufragó en su implementación. Tarija implantó un currículo casi calcado del modelo cubano, que tiene dificultades para adecuarse al contexto. Las otras Carreras de Medicina del sistema público tienen currículos similares al de San Andrés y podríamos decir que en general tenemos currículos rígidos, con tendencia al enciclopedismo con un perfil profesional que no coincide con el producto y con métodos para el aprendizaje predominantemente tradicionales.

Un currículo de medicina que no se ajuste a la real demanda social, que no incorpore las nuevas tecnologías de información y comunicación, incluyendo el uso de medios interactivos, simuladores y capacitación para la telemedicina, que no utilice métodos centrados en el estudiante para el aprendizaje significativo

y que no promueva sistemáticamente el aprendizaje independiente, puede considerarse un currículo obsoleto. En lo particular Bolivia, en la nueva situación, demanda profesionales formados con enfoque intercultural, con conocimientos científicos en medicina tradicional y con capacidades para desempeñarse en la Comunidad, lo que significa que deberá poder comunicarse, cuando menos en lo básico en lengua nativa.

En todas las experiencias el cambio o perfeccionamiento de los currículos crea una natural resistencia de parte de los docentes porque les trastorna la tranquilidad de la rutina y generalmente les demanda mayor trabajo, en cambio el estudiante se adapta mejor al cambio. Esto debe tomarse muy en cuenta a la hora de definirse por el cambio.

Durante la evaluación del Mercosur, se observó la falta de una comisión permanente de currículo que supervise y asegure el perfeccionamiento curricular. Encontraron insuficiencias en la formación clínica y la correlación de la teoría con la práctica y un deficiente sistema de evaluación. Se detectaron también dificultades en las relaciones entre algunos docentes y alumnos, incumplimiento de actividades docentes con relación a la carga horaria para el estudiante declarada en documentos, así mismo el control insuficientes de las actividades desarrolladas en escenarios académicos hospitalarios y comunitarios.

Por tanto el rediseñar e implantar un nuevo currículo debe constituir un proyecto participativo, desprejuiciado, sincero, honesto y con dosis de sacrificio, que debe desarrollarse con entusiasmo y, ojalá, con pasión y entrega. Eso es lo que necesita la Carrera de Medicina.